



CORRIDO DE D. JULIAN REBOLLAR

¿Porqué causa pajarito abandonaste
La ribera y el sabino donde cantabas;
Qué se hicieron de aquellos tiernos lenguages
Que las aves silenciosas escuchaban?

No te des a la pasión, abre tus alas,
Surca el viento como aquellos gratos días,
Aunque el cuerpo languidece, pero el alma
Se halla joven para amar con alegría.

Deja el óasis en que habitas silencioso
Oye los ecos de música sonora,
Es el canto tan sublime y tan sonoro
Que hasta los ángeles los ejercen en la gloria.

No te apresures en el futuro porvenir
Que eso será acelerar más tu partida,
Justo es pensar en el momento de morir
Pero no hacerlo con frecuencia en esta vida.

Vuelve otra vez a aquel sitio de preferencia
Que entre las aves ocupabas sin cesar,
Ya no te entregues al dolor y la impaciencia
Ya no estés triste amigo Julián Rebollar.

Si la pobreza de tu humilde situación
Es la que te hace prescindir de la alegría,
Es más honrada nuestra humilde situación
Que la de un hombre de elevada jerarquía.

Orfeo buscando a su esposa Fleuridise
Bajó al imperio poderoso de Plutón
Y con su lira arrojó las horas tristes
Que gobernaban aquella obscura mansión.

Así quisiera con mis cantos disipar
Los pensamientos tristes de tu corazón
Y en el acto tus sentidos transportar
A aquellas horas de agradable sensación.

Si los zenzontles con sus tríos modernos
No hacen recuerdo que tu fuiste ruiñeñor
Yo sí recuerdo que tu fuistes el modelo
Por la cañada y todo su alrededor.

Premiar quisiera inteligente trovador
Esos afanes y desvelos que tuvistes
Dando al vulgo momentos de distracción
En esas ferias de Jojutla y de Morelos.

En fin, no quiero importunarte ya 'el oído
Querido amigo de mi rara estimación,
Si por desgracia con mis frases te he ofendido,
Por gracia imploro a tns plantas el perdón.

Al despedirme de todita esta reunión
Solo un favor pido a todos en plural,
Que cuando estén en cualquiera distracción
Hagan recuerdo de don Julián Rebollar.

EL RENTOY

Ven a mis manos, niña querida
Si tu lo quieres,
Con un triunfito voy a ganar;
Muy pocas señas, muchos envites
A mis contraríes
Con mis tres cartas les voy a echar.

¿Qué quieres que juegue?
Mi dos o mi arrastre,
Con mi flucesito yo debo ganar;
No le tengo miedo
Ni al rey ni al caballo,
Ni a todos los triunfos
Que vengan atrás.

¡Qué bonito envite
Aquí atravesado les voy a echar!
¡Ah! se pierde el juego,
¿Dónde esta la niña?
La voy a buscar.



Pues este rentoy lo voy a ganar;
Si tú lo quieres,
Chatita hermosa, voy a triunfar;
Pues soy muy listo para la baraja
Y estoy seguro
Que con dos del suelo voy a ganar.

¡Qué hermosas las horas
Me paso la vida,
Jugando, envidando
Y echando tres más;
No le tenga miedo
Ni al rey ni al caballo,
Ni a todos los triunfos
Que puedan llegar.

Con este arrastre
Yo a la niña voy a sacar;
Yo ya estoy ganando,
Si d'cen envido, quiero y van tres más.